

## EL DESCUBRIMIENTO DE LOS *TEXTOS DE LAS PIRÁMIDES* EN SU CONTEXTO DIPLOMÁTICO E INTELLECTUAL<sup>1</sup>

Miguel Ángel Molinero Polo  
Universidad de La Laguna

El descubrimiento de los *Textos de las pirámides* (= Tp) supuso un cambio fundamental en los estudios de religión egipcia, pues permitía acceder a creencias varios siglos anteriores a los documentos que entonces se manejaban. El interés que provocó el hallazgo es equiparable a las conclusiones a las que esas inscripciones darían lugar. La curiosidad se manifestó en una verdadera competencia por conocer su contenido y tener el honor de su publicación. Este pequeño conflicto es reflejo de uno de los momentos más significativos en la historia del Egipto contemporáneo y del propio desarrollo de la Egiptología como disciplina.

El propósito de este trabajo es, por tanto, doble. Por una parte, pretende poner de manifiesto las contradicciones existentes en la documentación sobre el descubrimiento de las pirámides inscritas y tratar de exponer las razones por las que se abrieron. En segundo lugar, trata de explicar el contexto en que se produjeron esas labores, tanto el intelectual como el de la política internacional coetánea y de qué manera la competencia entre potencias europeas tuvo su pequeña emulación en la apertura de estas cámaras con textos.

Respecto al primer objetivo, ya existe un artículo de Ronald T. Ridley que ha recopilado la información proporcionada por diferentes autores en obras relacionadas con los propios Tp<sup>2</sup>. A partir de la edición de Maspero y los recuerdos de algunos de los protagonistas de aquel momento, ha podido establecer un calendario de acontecimientos muy fiable – en el que se basa en buena parte el que se propone en el cuadro cronológico –, aunque la memoria de éstos, al final de sus vidas, no parece que siempre fuera precisa. Este trabajo compara las opiniones contradictorias pero no aporta documentación suplementaria que sirva para confirmar la evocación de unos u otros, ni intenta explicar las razones que los motivaron. Tampoco sitúa el hallazgo en el contexto diplomático en que se desarrolló la actividad febril que siguió tras comprobarse que se habían hallado los testimonios más antiguos de literatura funeraria real.

Siguiendo las fuentes ya utilizadas por Ridley, el primer egiptólogo que entró en una pirámide con textos fue Emil Brugsch, precisamente el único de los principales protagonistas que no se menciona en ninguna de las obras de divulgación en que se recoge el descubrimiento. En mayo de 1880, él hacía los primeros calcos de los signos que cubrían unas paredes que ahora sabemos que formaban parte de la antecámara en la tumba de Pepy I<sup>3</sup>. Su situación profesional en aquellos momentos y las circunstancias que después se explicarán, no parecen sugerir que la iniciativa de esta apertura fuera suya; todos los indicios incitan a pensar que intervino sólo como epigrafista cuando el

<sup>1</sup> Cette communication n'aurait pu être possible sans l'aide efficace et les riches informations apportées par Mme. Yvette Lebrigand, Conservateur Général aux Archives Nationales, Mme. Nicole Le Roy, Conservateur en Chef aux Archives Nationales et Mlle. Elisabeth David, Docteur en égyptologie, Attaché au Département des Antiquités égyptiennes du Musée du Louvre. Je tiens à leur exprimer mes sincères remerciements. La présence patiente et amicale de Patricia Hervé et Hervé Mouriacoux a été aussi irremplaçable.

<sup>2</sup> Ronald T. Ridley, *The Discovery of the Pyramid Texts*, ZÄS, 110, 1983, 74-80.

<sup>3</sup> Así lo menciona Maspero en la publicación de los textos de esta pirámide. Gaston Maspero, *Les inscriptions des pyramides de Saqqarah*, Paris, 1894, 147.

acceso a las cámaras ya estaba despejado y que por tanto no es el responsable intelectual del hallazgo.

Ridley enfatiza el papel jugado por Heinrich Brugsch, filólogo de merecido renombre, e incluso le dedica el artículo y reivindica su labor en ese contexto, lo que hace dudar de su comprensión de los acontecimientos, pues el mayor de los Brugsch tuvo un papel que, al menos desde patrones actuales, puede calificarse de sombrío. Sin embargo, en sus memorias, éste no menciona su propia intervención hasta enero de 1881. Él señala que dos encargados egipcios del *Service* abrieron varias pirámides en busca de sarcófagos reales y que el esfuerzo y el peligro del trabajo se vio recompensado con el descubrimiento de las paredes interiores cubiertas de textos<sup>4</sup>. No obstante, la referencia a la búsqueda de sarcófagos, a tres pirámides y el que no mencione que la primera copia se debió a su propio hermano – que entró mucho antes que él mismo – despierta sospechas respecto a su memoria. Teniendo en cuenta su personalidad difícil y el carácter autolaudatorio de la obra, resulta improbable que si su papel hubiera sido más significativo en los primeros momentos, lo hubiera pasado por alto.

También hay informaciones contradictorias sobre la razón por la que se entró entonces en esas cámaras. Ridley justifica los trabajos previos por la concesión de un crédito extraordinario que el gobierno francés libraría a Mariette a comienzos de 1880 con la obligación expresa de que se abriera al menos uno de los montículos en ruinas de Saqqara sur<sup>5</sup>.

Hay que explicar que la novedad de esta cláusula conminatoria no radica en la búsqueda de una pirámide en esa zona de la meseta menfita, pues toda una serie de ellas, todavía sin explorar, aparecía ya señalada en los planos de Perring y en los de la expedición alemana dirigida por Lepsius, sino en la suposición de que estuvieran inscritas. Esta explicación deja, además, sin aclarar algunas cuestiones. La primera es qué y quiénes impulsaron al ministerio francés a conceder el presupuesto con esa recomendación, pues éste no es un ente pensante por sí mismo, con capacidad de reconocer dónde puede haber un yacimiento que aporte información novedosa; en segundo lugar, la cronología de esos fondos también es objeto de informaciones contradictorias.

A falta de otros documentos, la razón concreta para ese suplemento se había explicado por el olvido de Mariette de rellenar el formulario con la petición de su presupuesto anual. Ante ese olvido, M. de Blignières, representante francés en la *Caisse de la Dette Publique*, le concedió 1000 libras egipcias, unos 26000 francos franceses de entonces. Mariette se encontró con un presupuesto muy reducido, que habría sido ampliado después a través de esa concesión extraordinaria.

Los *Archives Nationales* de París (= AN) conservan algunos documentos que hacen referencia a estos acontecimientos y explican en parte el primer problema propuesto.

Durante el verano y el otoño de 1879, Mariette regresa a Francia por la enfermedad y muerte de uno de sus hijos. Entre los proyectos que madura en esa estancia, está un estudio sobre las mastabas del Reino Antiguo, para el que encuentra incluso editor. Pero para la redacción definitiva necesita abrir las tumbas, establecer planos con su planta, dibujar o estampillar relieves y textos. Recuértese que en esa década, el Gobierno egipcio se había ido endeudando a consecuencia de los créditos que

<sup>4</sup> Heinrich Brugsch, *Mein Leben und mein Wandern*. Berlin, 1894, 347-349.

<sup>5</sup> Ridley, *The Discovery...*, 79.

había tenido que asumir para la construcción del canal de Suez, de manera que no estaba en condiciones de conceder una suma importante para el estudio de las antigüedades. Las exigencias económicas del estudio de las mastabas se unían a las del resto de los yacimientos y grandes construcciones que dependían del *Service de Conservation des Antiquités*. Sobre estas necesidades versaron sus comunicaciones a la *Académie des Inscriptions et Belles-Lettres*, leídas en sesión restringida el 10 de octubre y en sesión pública y solemne el 21 de noviembre<sup>6</sup>.

Entre ambas reuniones, el 6 de noviembre, Mariette redactó una carta al *Ministère de l'Instruction publique, des cultes et des Beaux-Arts*, en la que solicitaba 10000 francos para una misión en Egipto. La finalidad sería la apertura de las mastabas menfitas y la recopilación de datos que le permitieran redactar la obra sobre cuyo desarrollo había reflexionado durante la estancia parisina (cf. Anexo, documento I)<sup>7</sup>.

Ese mismo día, el jefe del negociado de *Sciences et Lettres*, del *Bureau des Travaux historiques et des Sociétés savantes*, comunica la aceptación de la instancia. Sobre el índice del legajo se señala que la comisión se reuniría el 25 de noviembre<sup>8</sup>, pero la decisión afirmativa no se le comunica hasta el 3 de febrero de 1880. En ella, se señala ya que Gaston Maspero intervendrá como intermediario en la transferencia hacia Egipto de la suma concedida (cf. Anexo, decisión ministerial en documento II y comunicado a Mariette en documento III).

Una carta de Maspero, del 21 de marzo de 1880, confirma la fecha y la próxima llegada del dinero, lo que había provocado algunos malentendidos (cf. Anexo, documento IV). Se conservan también los recibos de la transferencia bancaria<sup>9</sup>. El ingreso en la cuenta de Mariette Bey se hizo el 24 de marzo. En el cheque, se señala al propio ministerio como autor del depósito, tal vez para evitar los inconvenientes que menciona Maspero en su carta citada. La retirada, 9950 francos, la hizo el arqueólogo en la agencia caiota del *Credit Lyonnais*, el 3 de abril. Estos documentos confirman y precisan la breve noticia de Maspero en su presentación de los textos de la pirámide de Pepy I<sup>10</sup>.

En cuanto a la cláusula conminatoria para que una parte del presupuesto se dedicara a la apertura de al menos una de las pirámide, debe considerarse a Maspero como su responsable intelectual. Él mismo no menciona ningún nombre en la edición de los *Tp* – para no quitar así protagonismo a Mariette –, pero sí lo hace en la biografía de éste<sup>11</sup>, noticia que es aceptada por Daressy<sup>12</sup> y David<sup>13</sup>, pues no hay razones para dudar

<sup>6</sup> Elisabeth David, *Mariette Pacha. 1821-1881*, Paris, 1994, 255-256.

<sup>7</sup> Maspero se refiere a esta obra en carta a Gustave d'Eichthal del 13 de febrero de 1881, en la que le narra los últimos días de Mariette: "*Il m'avait souvent répété qu'il avait encore un ouvrage à faire sur les Mastabas, et qu'il tenait à le faire bien pour se retirer sur son chef-d'oeuvre*". Carta recogida en Elisabeth David, *Gaston Maspero. 1846-1916*, Paris, 1999, 80-81.

<sup>8</sup> El legajo conservado en los Archives Nationales no incluye documentos relacionados con esta comisión, por lo que la fecha no puede confirmarse.

<sup>9</sup> AN, F 17 2988-1.

<sup>10</sup> Maspero, *Les inscriptions...*, 147.

<sup>11</sup> "*Il s'était donc adressé au gouvernement français, et le ministère de l'Instruction publique avait consenti à lui accorder une subvention de 10.000 francs. Comme il fallait qu'elle lui parvînt sans retard, on m'avait prié de laisser ordonnancer le crédit à mon nom, puis d'aller émarger moi-même au trésor: on évitait ainsi les longueurs d'une transmission par la voie régulière. Je m'étais prêté bien volontiers à cette combinaison, mais j'y avais mis une condition de nature purement scientifique. Contrairement à une idée exprimée souvent par Mariette, il m'avait semblé que toutes les pyramides n'étaient pas muettes nécessairement, et que plusieurs d'entre elles devaient contenir des inscriptions: je demandai que*

de ella.

Los trabajos en las ruinas de la tumba de Pepy I se iniciarían con esos fondos en abril de 1880, bajo las indicaciones del rais Mohammed Chahin. Éstos son los que condujeron al reconocimiento de la antecámara y el pasillo cubiertos de jeroglíficos. Un mes más tarde, en mayo, Emil Brugsch realizaba los calcos ya mencionados<sup>14</sup>.

En este desarrollo de los acontecimientos queda aún por integrar un dato proporcionado por J. de Morgan, sucesor de Maspero en la dirección del *Service* entre 1892 y 1898, por lo que se le podría suponer bien informado. En la memoria de sus excavaciones de Dahshur, él señala que unos años antes, en 1879, un zorro se había introducido en una cavidad entre los escombros de una pirámide y un capataz egipcio le había seguido, llegando a una cámara llena de inscripciones. Mucho después, cuando se notificó el hecho a Mariette, éste hizo excavarla y resultó ser la pirámide de Pepy I<sup>15</sup>. Leclant no acepta la fecha dada por de Morgan, y la retrasa hasta mayo o junio de 1880<sup>16</sup>, de manera que la primera entrada del menor de los hermanos Brugsch se habría hecho sólo unos días después de la huida del zorro.

Resulta curioso que esta información no haya sido recogida por ningún otro autor coetáneo. Hay que plantearse también cuál es su grado de fiabilidad, pues la noticia no puede admitirse por completo, ya que de Morgan parece desconocer la limpieza de la cámara y el estampado de los primeros calcos en la primavera de 1880. Además, la propia existencia del zorro provoca un cierto escepticismo ya que podría tratarse de una justificación de los guardianes egipcios ante una posible cavidad realizada por saqueadores.

Aunque admitiéramos la exactitud de la fecha, se excluye en ella, expresamente, que Mariette tuviera conocimiento del hecho. Esto resulta comprensible si tenemos en cuenta las dolorosas razones que le retuvieron en Francia desde mediados de junio de 1879. Pero ¿se sabría ya cuando en el invierno de 1880 se le concedieron los 10000 francos para el estudio de las mastabas y la cláusula conminatoria de que se abriera una de las pirámides? No se puede dar una respuesta segura.

Tal vez el único argumento en que la noticia sobre la cavidad del zorro tenga interés sea explicar por qué se abrió la pirámide de Pepy I y no cualquiera de las otras. Si en la primavera de 1879 – o a comienzos de la de 1880, eso da igual en este argumento –, un rais vio una cámara con textos en uno de los montículos de Saqqara

*Mariette fût requis d'avoir à ouvrir quelques-unes de celles qui s'élèvent à l'ouest de Sakkarah, et le ministère, acceptant cette façon de voir, la lui imposa*". Gaston Maspero, *Notice biographique sur Auguste Mariette (1821-1881)*, Paris, 1904, 215-216.

<sup>12</sup> Georges Daressy en el obituario de G. Maspero, *ASAE*, 16, 1916, 130.

<sup>13</sup> David, *Gaston...*, 76.

<sup>14</sup> Maspero, *Les inscriptions...*, 147.

<sup>15</sup> Jacques de Morgan, *Fouilles à Dahchour, mars-juin 1894*, Vienne, 1895, 4: "... au printemps de 1879 un renard s'étant introduit dans une cavité située dans les décombres d'une pyramide ruinée, fut suivi par un reis de fouilles qui, pénétrant dans les caveaux, parvint à la chambre funéraire du roi Pépi Ier. Les murailles de ce tombeau étaient couvertes de textes hiéroglyphiques. Mariette, qui ne fut prévenu que longtemps après, était alors à son lit de mort: il fit opérer des fouilles près de cette pyramide et envoya le 4 janvier 1881 H. Brugsch-Pacha et son frère Émile Brugsch-Bey pour vérifier les assertions de l'Arabe".

<sup>16</sup> De esta manera, se ajusta más a las fechas de *apertura* proporcionadas por Maspero, quien en *Les inscriptions...*, indica mayo de 1880 (pág. 147) y junio de 1880 (lám. frente a pág. 2). Jean Leclant, *Recherches dans la pyramide et au temple haut du pharaon Pépi Ier à Saqqarah, Scholae Adriani de Buck Memoriae Dedicatae*, Leiden, 1979, 4, quien proporciona una información documental muy útil que no ha sido utilizada por Ridley en su artículo, aunque éste es varios años posterior.

sur, justo cuando al llegar el presupuesto extraordinario se inició un plan de apertura de estos mismos restos, es posible que se empezara por aquella donde ya se sabía que se iba a encontrar información o, incluso, simplemente, porque al estar ya abierta podía ser susceptible de ser dañada por posibles expoliadores.

De todos modos, la importancia del hallazgo en las cámaras de Pepy I no fue admitida desde el primer momento. Mariette tuvo que viajar a finales de ese mismo mes de mayo de 1880 a Francia por motivos de salud. Suponemos que llevó consigo una copia de esos primeros calcos, que muestra a Maspero sin indicarle su origen. El primero mantiene que se trataba de una mastaba, pues tiene inscripciones. El estado de conservación del edificio, por otra parte, no contradecía su opinión. La invocación “¡Oh, este Pepy!”, que ya se leía en los primeros calcos, no probaba la hipótesis real, pues él la interpretaba como un antropónimo formado a partir del nombre del soberano: *Ppy-rn*, *Este-Pepy*. Para Maspero esta solución sólo sería aceptable si el propietario se llamara en alternancia Este-Pepy y Este-Meryre, pues este segundo, el *praenomen* bien documentado de Pepy I, se reconocía también en los calcos, por lo que creía en la posibilidad de que se tratase de un monumento funerario real. Mariette no estaba convencido y argumentaba haber visto ya alternancias semejantes en los nombres de particulares<sup>17</sup>.

Al regresar éste a Egipto, ya muy enfermo, debió de encargarse al rais Mohammed Chahin que abriese los restos marcados como pirámide nº 8 en el plano de la necrópolis menfita levantado por Perring<sup>18</sup>. El 4 de enero de 1881<sup>19</sup>, los dos hermanos Brugsch proceden a copiar algunos textos y descubren y transportan a El Cairo la momia de su propietario: Merenré I<sup>20</sup>.

Con este descubrimiento, la exactitud de la hipótesis de Maspero quedaba confirmada: la misma disposición interna, el mismo tipo de textos que en Pepy I, y, en el exterior, una estructura arquitectónica evidente. Así, Mariette recibía la noticia de la existencia de textos en las últimas pirámides del Reino Antiguo sólo unos días antes de morir. La insistencia en su conformidad final es sólo un añadido truculento más a las últimas horas de este personaje singular.

Mariette murió el 18 de enero de 1881<sup>21</sup>. Su fallecimiento planteó a Francia un

<sup>17</sup> Maspero, *Les inscriptions...*, 157. Los individuos mencionan en las autobiografías con frecuencia su *rn nfr*, una especie de apodo.

<sup>18</sup> David, *Mariette...*, 264. El rais es quien dirige los trabajos en la pirámide, lógicamente, por orden de Mariette, lo que limita el papel de los hermanos Brugsch a su labor como epigrafistas. A partir del relato de H. Brugsch, Ridley supone la actuación de dos sheiks, Chahin y Hamzaui, Ridley, *The Discovery...*, 78. Unos días después, Mariette estaba aún suficientemente lúcido para enseñar el calco de las inscripciones a Maspero, como señala éste en carta a Gustave d'Eichthal del 13 de febrero; David, *Gaston...*, 80-81.

<sup>19</sup> Las fechas que proporciona Maspero son también problemáticas pues se coló una errata clara: diciembre de 1880 y primera quincena de enero de 1880, en lugar de 1881, Maspero, *Les inscriptions...*, lám. frente a 2 y 255 respectivamente.

<sup>20</sup> H. Brugsch ha dejado, además, un relato pormenorizado del rocambolesco traslado de la momia hasta la ciudad y su presentación al agonizante Mariette. Brugsch, *Mein Leben...*, 350-351. Resulta sospechoso que a pesar del saqueo de la pirámide, se encontrara en el sarcófago este cuerpo desnudo, bien conservado, que presentaba además la coleta lateral característica de los niños. La corta edad del difunto y la propia técnica de momificación, tal vez demasiado perfeccionada para el Reino Antiguo, han hecho dudar a algunos autores de que se trate del propio rey. Salima Ikram / Aidan Dodson, *The Mummy in Ancient Egypt. Equipping the Dead for Eternity*, London, 1998, 321: Nemtyemsaf I (?).

<sup>21</sup> Se han dado varias fechas, pero ésta es la más segura: Ridley, *The Discovery...*, 80 y David, *Mariette...*, 265. A ellos hay que añadir, como confirmación, la carta de H. Brugsch a Wilbour: Charles E.

problema de prestigio internacional de especial relevancia. La consecuencia fue un cambio en la situación profesional de los otros tres egiptólogos implicados en el descubrimiento de los T<sub>p</sub>. Ellos convirtieron los textos en un campo de batalla particular sobre el que dirimir una repentina competencia que se había resuelto con anterioridad en los despachos de ministros, por intervención de los diplomáticos, y no en un foro científico.

De enero de 1880 se conservan cartas del Barón de Ring, ministro plenipotenciario y cónsul general de Francia en Egipto, en las que señalaba la importancia para el prestigio de Francia en Oriente Próximo de que no se redujera la presencia de arqueólogos en el país del Nilo. Él consideraba imprescindible mantener el equilibrio de influencias con los británicos por el control de la administración khedivial a través de la presencia de funcionarios de la nacionalidad respectiva, pues si bien el número de franceses había aumentado desde el establecimiento del dominio conjunto, lo había hecho en menor medida que el de ingleses. Las razones eran la pérdida de empuje tras la derrota de 1870 frente a Alemania y la subordinación de la política francesa a los imperativos financieros. En consecuencia, él sugería la creación de una escuela de Arqueología en El Cairo, según el modelo de las de Roma y Atenas. En ella, se formarían las nuevas generaciones de egiptólogos que nutrirían el *Service de Conservation des Antiquités* como parte del Ministerio de Obras Públicas egipcio. Su radio de actuación podría además extenderse a otros países de la región<sup>22</sup>. En sólo unos meses se crea la *École Française du Caire* – el decreto de fundación se firma el 28 de diciembre de 1880<sup>23</sup> – y Maspero, su primer director, llega a El Cairo el 5 de enero de 1881. Aún tendría la posibilidad de entrevistarse en varias ocasiones con Mariette.

Ante la inminencia del cambio en la dirección del *Service*, H. Brugsch había movido sus influencias en el gobierno local para obtener la sucesión<sup>24</sup>. Así lo afirman varios testigos relacionados con la diplomacia<sup>25</sup> y la arqueología<sup>26</sup>.

Varias cartas manifiestan el espíritu de alarma que causaba entre la colonia francesa la posibilidad de que el *Service* y el museo de Bulaq quedaran en manos de los hermanos Brugsch<sup>27</sup>. Pero es indudable que éste era también tema de interés en la

Wilbour, *Travels in Egypt (December 1880 to May 1891)*, Jean Capart (ed.), Brooklyn, 1936, 48.

<sup>22</sup> Daniel J. Grange, *Archéologie et politique. Égyptologues et diplomates français au Caire (1880-1914)*, en *L'Égyptologie et les Champollion*, Grenoble, 1994, 357-359.

<sup>23</sup> AN F 17 / 2930.

<sup>24</sup> Carta de Ch.E. Wilbour, de 9 de enero de 1881, desde El Cairo: "... [Maspero] had seen Mariette and thought he might live twelve or fourteen months, much longer, he said, that Brugsch expected". Aunque, a continuación, defiende a Brugsch de algún malentendido respecto a sus intenciones: "Now, whatever may be Brugsch's expectations, he has always spoken to me of Mariette in the most sympathizing way and he does all for him that Mariette will let him do". Wilbour, *Travels...*, 21. Wilbour había iniciado sus estudios de Egiptología con Eisenlohr y los continuó en París, con Maspero. David, *Gaston...*, 68. Se formó intelectualmente, por tanto, en ambas escuelas. Sus comentarios, por esta circunstancia, podemos considerarlos equilibrados, aunque manifiestan una viva simpatía por su profesor francés.

<sup>25</sup> Informe del Barón de Ring a B. Saint-Hilaire, ministro de Asuntos Exteriores francés, del 23 de enero: "Lorsque je reçus vos deux télégrammes du 16 courant, le terrain se trouvait déjà assez bien préparé, quoique M. Brugsch, fort de l'appui de M. le Consul Général de l'Allemagne, eut dans l'intervalle, remis en mouvement les nombreuses influences qu'il a su se concilier pendant les longues années passées par lui en Egypte". Copia en los AN: F 17 / 2988-1

<sup>26</sup> Carta de Ch. E. Wilbour, desde Luxor, el 22 de febrero de 1881: "Brugsch had the Khedive's promise of Mariette's succession; he was sure of it". Wilbour, *Travels...*, 48-49.

<sup>27</sup> Carta de Maspero a Gustave d'Eichthal, de 13 de febrero de 1881: "C'est alors que pour empêcher

colonia alemana<sup>28</sup>.

El despliegue de la diplomacia francesa se ha analizado con minuciosidad en varias publicaciones recientes<sup>29</sup>, por lo que no hace falta detallarlo. Basta señalar aquí que a pesar de un arranque tardío, y un cambio en la persona – de Ring había propuesto en principio a Maxence de Rochemonteix – el éxito fue completo y el cargo de Mariette recayó en el recién llegado Maspero, quien pasó en unos días de la Escuela francesa a la administración egipcia. Aunque el cónsul general no lo señale en su informe<sup>30</sup>, la candidatura parece que gozó del respaldo de la diplomacia británica<sup>31</sup>.

Por el contrario, no hay una unanimidad de opiniones respecto a la candidatura de H. Brugsch. El Barón de Ring le consideraba apoyado por el cónsul general de Alemania, y éste es mencionado por el propio Riaz Pachá como la persona ante la que sería imprescindible justificar un nombramiento diferente al del filólogo alemán<sup>32</sup>. En cambio, Wilbour se hace eco de los rumores cairotas al señalar que frente a la actividad diplomática francesa, el representante alemán pareció desentenderse<sup>33</sup>; y él atribuye esa apatía a una rivalidad entre los propios sabios alemanes<sup>34</sup>. También es posible que el desinterés fuera más bien un reconocimiento implícito por parte de Alemania de que su presencia en Egipto no era tan fuerte como para oponerse a los propósitos conjuntos de Francia y el Reino Unido.

La información que queda del comportamiento posterior de H. Brugsch, a través de la correspondencia de los egiptólogos presentes en el país, resalta su amargura por haber sido relegado<sup>35</sup>. Con este estado de ánimo, decidió seguir con la copia de las

*le Musée de tomber aux mains de Brugsch, j'ai dû me mettre sur les rangs*"; o felicitación de A. Rhoné a Maspero por su nombramiento, de 1 de febrero de 1881: "*S'il est une consolation à la pensée de ne plus revoir Mariette à Boulaq, c'est assurément le bonheur de vous y revoir et de savoir que tout est sauvé par vos mains. (...) on sent le présent assuré et l'avenir brillant et fécond*". Citadas en David, *Gaston...*, 82-83.

<sup>28</sup> Carta de Ch. E. Wilbour desde Asuán, domingo 13 de febrero de 1881, cuando ya se había concluido el litigio a favor de Francia: "*M. Maspero must clean it [Filae] off, if it be true, as I heard on Monday [por tanto, 7 de febrero] that he is Mariette's successor. This from Mr. Wiedemann who told me that a German gentleman told him that Brugsch told him*". Wilbour, *Travels...*, 44.

<sup>29</sup> Grange, *Archéologie...*, 360-361; David, *Gaston...*, 80-83.

<sup>30</sup> Cf. n. 25 y artículo de Grange de n. 29, en el que se citan bastantes párrafos.

<sup>31</sup> Carta de Ch.E. Wilbour, solo unos días posterior al nombramiento, de 17 de febrero de 1881: "*... and the French Government was preemptory, backed by the English who wish French backing when one of their men dies*". Wilbour, *Travels...*, 46. Carta de Maspero a Gustave d'Eichthal, casi un año posterior, de 23 de diciembre de 1881: "*J'ai beau être solidement appuyé à la fois par la France et par l'Angleterre...*". Citada en David, *Gaston...*, 100.

<sup>32</sup> Se reproducen las palabras de Riaz Pachá al cónsul francés, el día mismo del entierro de Mariette: "*Mais M. de Rochemonteix n'est pas un savant, ou du moins ne jouit, comme tel, d'aucune notoriété. Le Baron de Saurma serait autorisé à me dire qu'en le préférant à un homme aussi remarquable que M. Brugsch nous blessons de parti pris l'Allemagne savante aussi bien que l'Allemagne politique. Proposez moi M. Maspéro; ce serait un candidat sérieux, que je pourrais préférer à M. Brugsch pour une raison avouable vis-à-vis de l'Allemagne*". Informe citado en n. 25.

<sup>33</sup> Carta de Wilbour, citada en n. 32: "*But while the Consul-General of Germany was out shooting, the Consul-General of France, backed by England...*".

<sup>34</sup> Carta de Wilbour, desde Luxor, de 17 de febrero de 1881: "*But Brugsch had not the support of his government, thanks to Lepsius, and the French Government was preemptory*". Wilbour, *Travels...*, 46.

<sup>35</sup> Por ejemplo, su comentario maledicente del que se hace eco Ch.E. Wilbour, en carta del 4 de marzo de 1881, desde Luxor: "*Brugsch told me that Maspero was doing nothing in Cairo but to go into society and to the theatre and opera with his wife and that the Baron de Ring, who had so brusqué the Egyptian*

inscripciones cuya importancia fundamental se había demostrado el 4 de enero. Consiguí entonces acceder a la cámara funeraria de Pepy I, donde la inestabilidad de los escombros había impedido entrar a su hermano en mayo del año anterior<sup>36</sup>. Después, cerrada la escuela de Egiptología de El Cairo, de la que era profesor, decepcionado por su rechazo al *Service*, regresó a Berlín, donde mantuvo su prodigiosa capacidad de investigación, para fortuna de la disciplina<sup>37</sup>.

Si bien la publicación de unas primeras noticias parece poder atribuirse a Emil<sup>38</sup>, Heinrich tomó pronto la iniciativa, dispuesto a apuntarse una cierta responsabilidad en el hallazgo. Primero, leyó simples comunicados en academias y reuniones científicas en El Cairo<sup>39</sup> y, ya en Alemania, en Berlín<sup>40</sup>, durante el mes de marzo, y en Leipzig y en Viena en meses posteriores<sup>41</sup>. Al mismo tiempo, publicaba el primer artículo que los describe con más detenimiento, aunque es también muy breve, *Zwei Pyramiden mit Inschriften aus den Zeiten der VI. Dynastie*, aparecido en el número de 1881 de la revista *Zeitschrift für ägyptische Sprache und Altertumskunde*, y que alude a los textos

---

*Government in securing his appointment, had been peremptorily recalled to Paris*". Wilbour, *Travels...*, 53. Sobre la ingente labor que desarrolló en realidad el francés en esos primeros meses de estancia en El Cairo – instalación de la *Ecole française du Caire*, de la que se ocupa hasta la llegada del nuevo director, tutor de las hijas de Mariette y albacea de su herencia intelectual, dirección del *Service*, preparación de la inspección anual, etc. –, cf. David, *Gaston...*, 80-90.

<sup>36</sup> W.M.F. Petrie, quien accedió de tapadillo a esa misma tumba poco después, alude a un comportamiento de Brugsch poco honesto, como justificación de su propia actuación, que tampoco resulta muy defendible: "because it is well known that Brugsch wishes to keep all to himself, but he has behaved so shabbily in covering up everything, inscribed or not, that I rather relish doing him in a small way". Margaret S. Drower, *Flinders Petrie. A Life in Archaeology*, London, 1985, 45.

<sup>37</sup> Carta de Ch.E. Wilbour, del 21 de marzo de 1881, desde Luxor: "Brugsch does not love Maspero but he does not hate him; Brugsch was beaten rather by Lepsius. He is going to Berlin and there in the Berlin University he proposes to be a private docent of Egyptology. Nothing can hinder it, he being a doctor. But he will soon tire of this; he will work at his books and that will be for him and for us all". Wilbour, *Travels...*, 60.

<sup>38</sup> La más antigua de la que tengo referencia es un comunicado a la *Vossische Zeitung*, de diciembre de 1880, realizado por Brugsch. Debido a la fecha debe de tratarse de Emil, quien ya había entrado en la pirámide de Pepy I. No obstante, yo no he localizado esta publicación. Citado por Leclant, *Recherches dans...*, 4, n. 13. La *Revue archéologique*, en su noticiario del volumen XLI, *nouvelle série*, janvier-juin 1881, 121-122, se hace eco de la aparición en la prensa (*Journal des Débats* del 21 de febrero) de una carta fechada en El Cairo a 4 de febrero y aparecida a su vez en la *Gazette de Voss* de Berlín (se trata seguramente de la *Vossische Zeitung*) en la que Brugsch Bey, conservador de Bulaq, y por tanto Emil y no Heinrich, menciona la entrada en las dos pirámides.

<sup>39</sup> Como ejemplo, véase esta primera, recogida tras la asamblea del 4 de marzo en el *Bulletin de l'Institut égyptien*, deuxième série, n° 2, 1881 (publicado en 1883), 174: "M. Abbate Bey donne lecture d'une lettre de S.E. Brugsch Pacha [Son Excellence Brugsch Pacha es Heinrich, pues Emil no recibirá ese título hasta mucho después] membre honoraire de l'Institut, lettre relative à deux pyramides situées près de Sakkarah, et dont l'entrée a été découverte pendant les dernières semaines de la vie de Mariette Pacha. Le déchiffrement des textes hiéroglyphiques inscrits sur les parois paraît promettre les révélations les plus intéressantes sur l'histoire, la religion et les sciences astronomiques, à l'époque des rois de la Ve dynastie". El resumen – no conocemos el texto exacto de la carta – sólo alude a la dirección de Mariette como hito cronológico del descubrimiento. Es significativa la apostilla que dedica Wilbour a estos mensajes, en carta del 14 de marzo de 1881, desde Luxor: "Perhaps, I see today in the *Moniteur Egyptien* a communication from him to the Institut Egyptien on the opening of the two pyramids; he isn't going to leave them to Maspero". Wilbour, *Travels...*, 58.

<sup>40</sup> Richard Lepsius, *Monatsbericht*, 1881, 324-327.

<sup>41</sup> *Pyramiden mit Inschriften, Aus dem Morgenlande - Altes und Neues*, Leipzig, 1881, 176-191; Die neuesten ägyptischen Gräberfunde, *Monatsblättern des Wissenschaftlichen Clubs in Wien*, 28/XII/1881, No. III zu No. 6 Jahrgang III, 17-22.

en las cámaras de Pepy I y Merenré, en las que él había entrado. En su honor hay que decir que nunca llegó a publicar los calcos que había realizado en ellas.

Es muy poco probable, que Brugsch contara con el beneplácito de Maspero para sus tareas epigráficas, pues en el mismo mes de febrero, sólo unos días tras su entrada en las cámaras de Pepy I, el segundo ordenaba para su propio estudio la apertura sistemática de los demás montículos de Saqqara. Su trabajo no pudo ser más fructífero, y en sólo unos meses tres nuevas pirámides se unían al grupo de tumbas reales con textos, las de Unis<sup>42</sup>, Pepy II y Teti. La cronología de estos trabajos es bien conocida, gracias a la rápida edición de los T<sub>p</sub> que Maspero llevó a cabo, por lo que no merece mayor comentario (cf. cuadro cronológico, donde se recogen las fechas que da él mismo).

La labor epigráfica consistió en copiar o calcar los signos que resultaban accesibles sin retirar los montones de derrubios y fragmentos de pared que cubrían en parte las cámaras. Esta limpieza resultaba imposible sin el establecimiento de una vía de circulación cómoda con el exterior, por la que pudieran moverse los obreros, lo que resultaba peligroso e irrealizable, si se tenía en cuenta el equilibrio precario de las losas de techos y paredes desplazadas por los buscadores de tesoros<sup>43</sup>.

A fines de marzo, en una visita a la pirámide de Pepy I, W. M. Flinders Petrie había calcado una de las paredes y envió las planchas a Samuel Birch, con la petición expresa de que no comunicase quién era su corresponsal secreto, pues habría deteriorado sus relaciones con el *Service*, al tiempo que notificaba el descubrimiento a *The Athenaeum*<sup>44</sup>. A Birch cabe el dudoso honor de haber dado a conocer, por primera vez y sólo un mes y medio más tarde, alguno de estos textos en versión jeroglífica, a partir de los estampillados defectuosos y clandestinos de Petrie<sup>45</sup>. Esta publicación sirvió de base para la traducción realizada por Frans Joseph Lauth, sin mayor importancia dada la pobreza del texto jeroglífico utilizado<sup>46</sup>. Estas circunstancias son un exponente más del clima de competencia reinante en 1881. Lo que más lamenta

<sup>42</sup>

En los trabajos destinados a la publicación del conjunto funerario de este rey, realizados en la década de los ochenta por miembros de la Misión Arqueológica Francesa de Saqqara, se ha encontrado un grafiti en el corredor, concretamente sobre la parte alta de la pared oriental en la sección de caliza del dispositivo de rastrillo septentrional, escrito a lápiz, en el que puede leerse *ouverte par Maspero le 28 de février 1881*. Audran Labrousse; Ahmed M. Moussa, *Le temple d'accueil du complexe funéraire du roi Ounas*, (BdE 111), Le Caire, 1996, 3, n.1. Este descubrimiento confirma la fecha conocida por publicaciones de la época.

<sup>43</sup>

Carta de Maspero a Gustave d'Eichthal, 23 de diciembre de 1881: "*D'autre part, les courses, les descentes dans les puits ou dans les couloirs des pyramides, ne laissent pas que d'être fatigantes. Bien des gens s'imaginent que l'archéologie est une science de cabinet. Je voudrais bien les voir au bout d'une corde, avec un puits de trente mètres sous les pieds et une inscription à copier au fond du puits, ou à plat-ventre dans un boyau creusé à travers la maçonnerie d'une pyramide avec la notion qu'un faux mouvement qui déplacerait une pierre peut entraîner la chute de quelque cent tonnes de pierres sur votre dos et mettre fin à nos explorations. Je viens de passer quatre jours entiers dans la pyramide de Pépi II à Saqqarah, occupé à copier ou à estamper le texte. En deux endroits la maçonnerie est si endommagée que nous ne savons jamais en entrant si nous réussirions à sortir sans encombre et que nous laissons toujours un d'entre nous en faction au-dehors, afin d'aller chercher des ouvriers et déblayer au cas où nous serions bloqués par un éboulement imprévu dans l'intérieur de la chambre funéraire*". Citada en David, *Gaston...*, 100.

<sup>44</sup>

La noticia fue publicada por el Reverendo W.J. Loftie, *The Athenaeum*, 23 de abril de 1881, 566. Él mismo repitió comunicación en *The Archaeological Journal*, diciembre de 1881, 332-333.

<sup>45</sup>

Samuel Birch, 3 may, *PSBA*, III, 1881, 93-96, y 7 june, Notes on the Recently Discovered Pyramid of Pepi (VIth Dynasty) at Sakkara, *PSBA*, III, 1881, 111-116 + láminas.

<sup>46</sup>

Frans Joseph Lauth, *SBAW*, 1881, II, 287-316.

Maspero en todo el asunto es que los Tp se hayan presentado en una copia tan incorrecta<sup>47</sup>, y aunque supusiera quien fue el autor de la copia, no lo hizo sentir a Petrie.

El mismo Maspero inició poco después la edición sistemática del corpus. Las inscripciones de cada tumba fueron apareciendo como artículos independientes, uno por cada una, en la revista francesa *Recueil de Travaux*, entre 1882 y 1892. Después se reunieron en un único volumen, *Les inscriptions des pyramides de Saqqarah*, Paris, 1894.

Aunque la lectura de los testimonios coetáneos anteriores parece indicar un problema personal, no conviene perder de vista el contexto internacional. La competencia entre las potencias europeas se ejercía sobre cualquier dominio. Francia había sido derrotada sólo diez años antes por Prusia y el mismo Maspero había combatido en esa lucha, lo que le valió la naturalización francesa<sup>48</sup>. Él siempre estuvo dispuesto a intercambiar información con investigadores de cualquier nacionalidad<sup>49</sup> y fue su dirección en el *Service* la que abrió la posibilidad de excavar a arqueólogos de muy distintos países; pero en sus cartas, como en las de otros egiptólogos franceses, se transparenta una rivalidad mal disimulada con el conjunto de los colegas germánicos<sup>50</sup>, mucho más fuerte, durante las últimas décadas del siglo pasado, que frente a los británicos<sup>51</sup>. August Eisenlohr, de la Universidad de Heidelberg, se quejaría a Maspero en julio de 1887, un año después de su salida del *Service*, por no haber propuesto la candidatura de H. Brugsch, E. Naville – suizo – o él mismo, y haber delegado en

<sup>47</sup> David, *Gaston...*, 89-90. Esta investigadora cree que la lentitud habitual de Mariette en la publicación del material pudo haber influido en esta actitud poco ortodoxa, lo que podría explicarla, aunque, desde luego, no la justifique.

<sup>48</sup> David, *Gaston...*, 50-52.

<sup>49</sup> Carta de R. Lepsius a Maspero, 22 de marzo de 1881: “*Le but de ces quelques lignes est d’abord de vous féliciter de la nouvelle tournure de votre destinée. La France ne pouvait pas mieux choisir, si elle était appelée à remplacer Mariette. Et vous êtes scientifiquement beaucoup mieux préparé pour ce poste important que ne l’était Mariette lorsqu’il entra dans sa carrière; et la conséquence en sera, que vous serez aussi plus impartial pour les nationalités différentes que votre prédécesseur, dont je reconnais d’ailleurs volontiers les grands mérites*”. Citada por David, *Gaston...*, 83. Es evidente que no es la primera carta que intercambian; es posible que Maspero enviase su tesis a Lepsius y que desde ese momento se iniciase un intercambio epistolar (comunicación personal de Elisabeth David).

<sup>50</sup> Carta de Maspero a Ernest Renan, 19 de abril de 1882: “*Aussi bien je n’ai accepté la place qu’à mon corps défendant, pour empêcher la succession de Mariette de passer entre les mains de Brugsch. J’espère ne la garder que le temps nécessaire pour la transmettre à un autre Français. Le gouvernement égyptien qui sait combien en France on tient à garder cette place, se ferait un plaisir de la donner à un indigène ou à un Allemand, si par malheur je lui donnais le moindre prétexte de la reprendre*”. David, *Gaston...*, 103. Borrador de carta a Georges Louis, ministro plenipotenciario francés en Egipto, de 27 de septiembre de 1897: “*D’ailleurs, y aura-t-il encore une place pour la France en ce temps là: on a beau dire, cette commission de 4 membres plus un (...) est le cadre d’une administration nouvelle, où les Allemands ont la suprématie, et la garderont*”. Citado por David, *Gaston...*, 197.

<sup>51</sup> Londres aumentó su interés por Egipto tan pronto como se terminó el canal de Suez y en unos pocos años los británicos sustituyeron a Francia en el control político del país. Las fechas claves son 1876 – condonimio – y 1882 – establecimiento de un verdadero protectorado –. En cambio, los egiptólogos británicos, salvo figuras aisladas, aparecieron con enorme retraso, sólo cuando ya se había concluido este proceso y, aún así, lo hicieron a través de la Egypt Exploration Fund, una organización privada. Hasta la última década del siglo, con el afianzamiento de W. M. F. Petrie y su creación del Egyptian Research Account, menos complaciente con las autoridades del *Service*, no se inicia una verdadera pugna contra el predominio francés en este organismo, con el beneplácito de las autoridades inglesas. Miguel Á. Molinero Polo, De la creación del IFAO a la Primera Guerra Mundial, en *Egipto. Doscientos años de investigación arqueológica*. Miguel Á. Molinero Polo, José R. Pérez-Accino, Antonio Pérez Largacha y Covadonga Sevilla Cueva (coordinadores), Madrid, 1998, 46-49.

Grébaud<sup>52</sup>.

Tras hacerse oficial el descubrimiento, numerosos visitantes se aproximaron a la pirámide en ruinas de Saqqara Sur, con el propósito de conocer los nuevos textos e incluso hacer alguna copia. Entre ellos, también se encontraban algunos coleccionistas y buscadores de antigüedades, que obtuvieron como pequeño botín de su visita algunos fragmentos de pared con signos, tomados de las inmediaciones de las pirámides. Los que aparecieron pronto en colecciones públicas fueron recogidas por Sethe en su publicación de los textos<sup>53</sup>. Otros bloques, salidos de Egipto en un momento no determinado, han sido adquiridos por instituciones con posterioridad, como algunos inéditos que se han presentado en la exposición celebrada en 1999 sobre el Reino Antiguo, y que se han publicado en su catálogo<sup>54</sup>.

Unos años después de la aparición del libro de Maspero, los responsables de la Academia de Berlín pidieron a Ludwig Borchardt, agregado cultural del consulado alemán en El Cairo, una copia de las inscripciones. Ésta serviría como documentación para el archivo de términos que se estaba recopilando en esa institución con el propósito de publicar un nuevo diccionario de egipcio antiguo – el *Wörterbuch* de Erman y Grapow que aún utilizamos –, Heinze<sup>55</sup>, del consulado, en el invierno de 1897-1898, y Adolph Stein, durante los meses de abril y mayo de 1898<sup>56</sup>, procedieron a la realización de una importante colección de calcos y fotografías de los textos, pero sólo de aquellos que se hallaban al descubierto, como había hecho el equipo de Maspero. Expedidos por Borchardt al *Königlichen Museen* de Berlín, fueron el fundamento para una nueva publicación más completa, la de Kurt Sethe, que sigue siendo la base para todos los estudios. A éste se debe también el nombre con el que los conocemos hoy, *Textos de las pirámides*.

<sup>52</sup>

Carta citada en David, *Gaston...*, 173.

<sup>53</sup>

Museo de El Cairo, University College de Londres, Museo Victoria de Upsala, colección Golestnicheff. Kurt Sethe, *Die altägyptischen Pyramidentexte nach den Papierabdrücken und Photographien des Berliner Museums*. Leipzig, 1908-1922, III, 124 (de la pirámide de Teti), 135-138 (de la de Pepy I), 161-163 (de la de Pepy II). Los de los Musées royaux d'Art et d'Histoire, Bruselas, se extrajeron entre la publicación de Maspero y la de Sethe, pues estaban en aquella pero faltan en los calcos en que se basa ésta.

<sup>54</sup>

Fragmentos agrupados como pieza 176a, de las pirámides de Pepy I y Pepy II, pertenecientes al Fitzwilliam Museum, Cambridge y al Musée du Louvre, París. *L'art égyptien au temps des pyramides*, París, 1999, 350-353. Los del centro francés han entrado en la colección recientemente, según la noticia redactada por Isabelle Franco. El catálogo de la subasta pública en que fueron adquiridos señala que procedían de la colección privada de Emil Brugsch. La exposición presentaba también otros fragmentos ya conocidos como los de Bruselas y Londres.

<sup>55</sup>

Mencionado por Sethe, *Die altägyptischen...*, I, V.

<sup>56</sup>

No es mencionado por Sethe, pero en los años sesenta se ha descubierto su paso por la pirámide de Pepy I a través de un grafito hecho en el interior de sus cámaras. La noticia es recogida por Leclant, *Recherches à la pyramide de Pépi Ier (Saqqarah 1966-1970)*, *BSFE* 58, 1970, 17, n. 4.

## CUADRO CRONOLÓGICO

Fecha	Investigador responsable	Trabajo realizado o publicación
Primavera de 1879 (?)		Entrada fortuita de un zorro (?), en su huida, en la pirámide de Pepy I
3 de febrero de 1880 (llega a El Cairo en abril)		Concesión de una misión a Mariette, 10000 francos, para un estudio de las mastabas. Cláusula recomendatoria (?) para abrir, al menos, una pirámide de Saqqara sur
Mayo 1880	Mariette	Apertura de la pirámide de Pepy I por Chahin. Copia rápida de los textos de la antecámara por Emil Brugsch
Diciembre 1880	Mariette	Apertura de la pirámide de Merenre por Chahin y/o Hamzaui
4 de enero de 1881	Mariette	Copia de los textos de Merenre por ambos hermanos Brugsch
18 de enero de 1881		Muerte de Mariette
Diciembre de 1880 / 4 de febrero de 1881 (?)	E.(?) Brugsch	Carta o cartas sucesivas (?) a <i>Vossische Zeitung / Gazette de Voss</i> (?) Se da a conocer la existencia de pirámides con textos

11 de febrero de 1881	H. Brugsch	Copia de textos en la cámara funeraria de Pepy I
28 de febrero de 1881	Maspero	Apertura de las cámaras en la pirámide de Unis
Fines de febrero - 13/18 de abril 1881	Maspero	Apertura de las cámaras en la pirámide de Pepy II

4 de marzo de 1881  31 de marzo de 1881	H. Brugsch	Lectura de sendas comunicaciones sobre sus trabajos en la pirámide de Pepy I, en el Instituto de Egipto, El Cairo, y en la Academia de Berlín. Seguirán otras, en el mismo año, a Leipzig y Viena
Primavera 1881	H. Brugsch	Artículo en ZÄS que da a conocer la aparición de los textos de Pepy I y Merenre
Fines de marzo de 1881	Petrie	Entrada clandestina en la pirámide de Pepy I, donde copia varias columnas de texto
18 de abril a 29 de mayo 1881	Maspero	Apertura de las cámaras en la pirámide de Teti
Mayo-junio de 1881	Birch	Publicación muy defectuosa de varias columnas de la pirámide de Pepy I, según las copias de Petrie

1881	Lauth	Traducción de los textos del artículo de Birch
1882-1892	Maspero	Publicación de los textos de cada pirámide, como artículos independientes y sucesivos en <i>RT</i>
1893-1902	Schack-Schackenburg	Primer estudio de particularidades gramaticales. Establece una primera concordancia de algunos textos repetidos en varias pirámides
1894	Maspero	<i>Les inscriptions des pyramides de Saqqarah</i>
Invierno 1897-1898	Heinze	Calcos y fotografías de los textos para la Academia de Berlín
Abril-mayo 1898	Stein	Calcos y fotografías de los textos para la Academia de Berlín
1908-1910	Sethe	<i>Die altägyptische Pyramidentexte</i> (volúmenes del texto autografiado)

## Documento I

*Carta de Mariette. Petición de 10000 francos para el estudio de las mastabas*  
AN: F 17 / 2988-1

Paris, 5, Rue Le Peletier  
6 novembre 1879

À Monsieur le Président de la Commission des Missions Scientifiques  
Monsieur le Président,

Il existe en Egypte, particulièrement dans les nécropoles de Memphis, des tombes de style uniforme, aussi remarquables par la masse extraordinaire des matériaux employés dans leur construction que par la variété des représentations qui en décorent les chambres; nous les appelons des mastabas. Aucun monument en dépasse les mastabas en antiquité. Avec les mastabas, la science touche à ce qu'on peut appeler justement la nuit des siècles, et pénètre aussi loin qu'il est possible d'aller aujourd'hui dans l'histoire de l'homme civilisé. À ce titre, les mastabas méritent toute notre attention, et j'y ai vivement insisté dans le Mémoire que j'ai eu l'honneur de lire il y a quelques jours devant l'Académie des Inscriptions, Mémoire qui a eu pour résultat la démarche que le bureau de la savante Compagnie a faite auprès de MM. les Ministres de l'Instruction Publique et des Affaires Etrangères.

Malheureusement, comme tous les monuments situés sur les bords du Nil, les mastabas sont exposés à mille causes de détérioration. Des bas-reliefs s'effacent, des inscriptions disparaissent; ou bien les sables du désert arrivent, et les mastabas, engloutis et noyés dans cette marée montante, sont bientôt comme s'ils n'existaient pas.

Il est donc important de recueillir tous les renseignements que les mastabas peuvent nous fournir, de copier les textes qui s'y trouvent, de prendre un calque des représentations si intéressants qu'on y rencontre, et c'est à cet utile travail que je voudrais occuper mon temps pendant l'hiver et le printemps prochains.

Mais il me faut engager un ou deux dessinateurs, un photographe, un architecte, des mouleurs. Il me faut faire des frais de toute sorte en outils, en appareils de photographie, de moulages en plâtre, d'estampages en papier.

C'est sur ces motifs que je me base, Monsieur le Président, pour solliciter une mission en Egypte qui me permettrait de réunir les matériaux d'une publication que l'on pourrait consacrer ultérieurement à la monographie des mastabas. Une somme de dix mille francs me serait nécessaire, et l'importance de la tâche que je voudrais remplir me fait penser que vous voudrez bien me l'accorder.

Le sable et le désert se présentent en Egypte dans des conditions telles qu'il n'est possible d'y travailler avec quelque fruit que pendant la saison d'hiver. Notre but serait donc d'autant plus vite et d'autant mieux atteint que vous mettriez plus rapidement à ma disposition le crédit que je prends la liberté de vous demander.

Je vous prie, Monsieur le Président, d'agréer l'assurance de mon profond respect et de me croire

Votre très-dévoué serviteur  
Auguste Mariette  
Membre de l'Institut

**Documento II**

*Concesión del proyecto y del presupuesto pedidos*

AN: F 17 / 2988-1

Ministère de l'Instruction publique, et des Beaux-Arts

Minute

Objet

Arrêté de Mission

Paris, le 3 février 1880

Le Ministre etc.

Sur la proposition de la Commission des Voyages & Missions Scientifiques

Arrêté:

art I

M. Mariette, membre de l'Institut, est chargé d'une Mission en Egypte, pour réunir les matériaux nécessaires à la publication d'une monographie des Mastabas.

art II.

Une somme de dix mille francs est accordée à M. Mariette, à titre d'indemnité.

Elle sera immédiatement ordonnancée en son nom, sur le chapitre XXVI de l'exercice 1880.

Fait à Paris, le 3 février 1880.

**Documento III**

*Comunicación a Mariette de la concesión del proyecto y del presupuesto*

*AN: F 17 / 2988-1*

Ministère de l'Instruction publique, et des Beaux-Arts

Minute

Objet

Avis de Mission

Envoi d'une ampliation

Paris, le 3 février 1880

À M. Mariette, membre de l'Institut

5 ou 51 rue Lepeletier, Paris

Monsieur, j'ai l'honneur de vous annoncer que, par un arrêté en date de ce jour, je vous ai chargé d'une mission en Egypte, pour réunir les matériaux nécessaires à la publication d'une monographie des Mastabas.

Une indemnité de Dix mille francs est mise à votre disposition par le même arrêté.

Je suis heureux, Monsieur, d'avoir pu vous confier cette mission dont les résultats, j'en suis persuadé, apporteront à la science des éléments nouveaux et précieux.

signature

P.S. La somme est ordonnancée au nom de M. Maspéro qui se charge de vous la faire parvenir.

**Documento IV**

*Carta de Maspero notificando la firma del presupuesto del proyecto de Mariette*  
AN: F 17 / 2989

sin destinatario especificado

Paris, le 21 Mars 1880

Cher Monsieur

On vient de m'apporter à signer un mandat de 10000 frs pour la mission de M. Mariette. Les 10000 frs me seront apportés demain: je vous prie de vouloir les faire prendre et expédier sur le champ, car je n'aime pas à conserver chez moi une somme aussi considérable.

Tous les journaux ont annoncé cette mission et j'ai reçu des compliments de toute sorte qui me gênent et que je suis obligé de refuser. De plus, la publication à mon nom me crée une responsabilité vis à vis de l'Etat. Je vous prie de trouver un moyen de me débarasser de cet ennui, et de me donner une pièce qui constate d'une manière générale que je ne me suis pas fait donner 10000 frs pour une mission que je n'aurais pas accompli.

Enfin, je compte demander au Ministère cette année-ci 1200 frs ou 1500 frs pour m'aider à aller passer trois ou quatre mois dans les musées de Cagliari, de Naples, de Rome, de Florence, de Bologne et de Turin, tous, le dernier surtout fort riches en monuments égyptiens. Je ne voudrais pas qu'une mission que je n'ai pas obtenue en réalité m'empêchât d'obtenir celle que je désire avoir.

Je serai au Ministère ce soir, lundi de 4 à 6 hs et demain Mardi à la même heure pour la commission des Livres. Peut-être pourrez-vous me dire dès ce soir ce qu'il convient que je fasse.

Veillez agréer, cher monsieur, les assurances de mes sentiments dévoués,

Maspero